

ESPACIO PÚBLICO, UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

PUBLIC SPACE, A CONCEPTUAL APPROACH

DOI: [10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04](https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04)

Fecha de recepción: 25/08/2017 Fecha de aceptación: 27/10/2017

Armando Arteaga Rosero 
Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín
(ajarteag@unal.edu.co)

Para citar este artículo:

Arteaga, A. (2017). Espacio público, una aproximación conceptual. *MODULO ARQUITECTURA-CUC*, vol. 19, no. 1, pp. 69-78. DOI: [10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04](https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04)

Resumen

Este artículo se deriva de la investigación doctoral "Medellín: espacio público re-potenciado". El caso de estudio: Proyecto Urbano Integral, PUI, Nororiental (2004-2007)¹ propone acercarse a construir un primer mapa relacional entre pensamiento y espacio público, para ello identifica fuentes desde las que se han construido sus contemporáneas acepciones, mostrando cómo esta noción es un asunto relativamente reciente y cuyas connotaciones actuales sobrepasan la dimensión urbanística.

Palabras clave: Espacio público, proyecto urbano, urbanismo.

Abstract

This article is derived from the doctoral research "Medellín: re-empowered public space". The case study: Integral Urban Project, PUI, Northeast (2004-2007) 1 proposes approaching to build a first relational map between thought and public space, for it identifies sources from which its contemporary meanings have been constructed, showing how this notion it is a relatively recent matter and whose current connotations surpass the urban dimension.

Keywords: public space, urban project, town planning.

¹ Tesis doctoral en Urbanismo, defendida el 15 de junio de 2016 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).

INTRODUCCIÓN

Al hablar hoy de espacio público, ¿a qué se hace referencia? ¿Al espacio de propiedad del Estado?, que por esa distinción es público. ¿Al espacio de encuentro con los otros?, el cual es público a pesar de que el encuentro muchas veces se realiza en espacios abiertos y/o cerrados, públicos y/o privados; el espacio que algunos consideran como el de la urbanidad. ¿Al espacio de la oportunidad económica? Que es el activo que constituye hoy en las ciudades la cantidad de plazas, calles, bulevares y espacios verdes, y cuyo aprovechamiento particular está regulado y se traduce en cobro de alquileres o concesiones y que, además, se traducen en mejoras de los indicadores cuantitativos de área libre por habitante.

Por estos días, la expresión “espacio público” es de uso frecuente, y difícilmente hay texto que aborde la ciudad o la problemática urbana que no lo emplee de manera sistemática, de hecho, es una expresión cotidiana, un derecho constitucional, un reclamo ciudadano, una categoría arquitectónica, un elemento fundamental de la práctica urbanística. Sin embargo, este concepto, tan trinado hoy, es de reciente nominación. Su origen está a mediados del siglo XX cuando se tomó prestada una categoría de la teoría polí-

tica que tiene enfoques particulares, si bien, no siempre son consonantes, guían la discusión y la práctica contemporánea del espacio público. Pero, ¿a qué elementos apunta incorporar hoy la utilización de la expresión “espacio público”?, ¿cuáles son sus fuentes y enfoques? Vale la pena, entonces, retomar buena parte del título de la conferencia *El imposible proyecto del espacio público*, realizada por Manuel De Solà Morales, a propósito de la entrega del premio europeo de espacio público en el año 2010. En el texto en mención se pone en evidencia la enorme dificultad de construir una noción y, al mismo tiempo, su urgencia. De su parte, IN-POSIBLE señala una doble condición: aquella de estar en boga y la posibilidad misma de acción, una sincronía entre necesidad y lógica de actuación de acuerdo con nuevos referentes de intervención.

Este artículo propone la aproximación y reflexión de ese concepto: *el espacio público*. La complejidad del concepto en la contemporaneidad hace necesario visibilizar las lecturas críticas del mismo y la relación con teorías, métodos y proyectos. La práctica urbanística del espacio público se apoya en estas teorías, desarrolla e implementa métodos y reivindica los proyectos, que, en contextos locales, muchas veces se toman prestados, algunas veces con conciencia.

Espacio público, un concepto de reciente nominación

Hoy cualquier proyecto de intervención en la ciudad pasa necesariamente por la intervención en el espacio público; su recobrada vigencia es, desde hace tiempo, centro de debate de la práctica urbanística y obligado ejercicio de la arquitectura. Bien se trate de operaciones encaminadas a la recuperación de los centros históricos, a la pacificación del tráfico, a la reivindicación de la calle, a la cualificación de los espacios barriales, a la proyectación de infraestructuras de movilidad o a la incorporación de nuevas tipologías arquitectónicas como contenedores de urbanidad, con este concepto se muestra sólo algunas de las derivas que el trabajo y la preocupación creciente en el espacio público ha materializado tanto en ciudades europeas como americanas en las últimas décadas.

El concepto “espacio público” no es nuevo, ha estado presente durante toda la historia de la ciudad, inclusive, bajo una mirada ambientalista se podría afirmar que, antes de la misma, ya existía espacio público; así mismo, su discusión no es nueva. Sin embargo, la revisión de la teoría más generalizada que soporta los actuales

discursos del espacio público muestra cómo el asunto es relativamente reciente (al menos en lo referente a nominar el fenómeno). Esto no indica la novedad de la cuestión, pero sí la de su nominación como tal, de hecho, y, aunque pareciera ir en contra de toda mayéutica, es muy difícil rastrear textos anteriores a 1960 que utilicen la expresión “espacio público”.

Se encuentran autores y estudios dedicados tempranamente al estudio de las partes constitutivas (como calles y plazas) concebidas como objetos de belleza que deben ser explicadas, o aquellos que abordan los complejos aspectos relacionados con la naturaleza de los espacios colectivos. Entre los primeros, hay que destacar la excepcionalidad de la obra de Camilo Sitte: *Construcción de ciudades según principios artísticos* (1889). Obra del siglo XIX, prácticamente eclipsada en la primera mitad del siglo XX, y que sólo cobra nueva vigencia en la segunda mitad del siglo XX como un clásico para todos los interesados en el estudio del espacio público y los aspectos formales que lo explican.

Entre los segundos, es capital la fundacional *Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona, de* 1867. En el texto, las referencias de Cerdá hacen parte del

libro tercero,¹ *Espacios destinados a la estancia* y asociado fundamentalmente a la calle, en donde se puede encontrar:

Hemos de recordar aquí que la calle es un compuesto de vías y edificios, es la caja formada por el suelo y las paredes colaterales. La vía por sí sola no es calle, ni lo son tampoco las casas por sí solas. (Cerdá, 1867, p. 534).

Todo cuanto hemos de decir, concierne especialísimamente a la vida colectiva, y la vida colectiva no la encontramos en el tranquilo sagrario del hogar doméstico, sino en el movimiento y agitación de la calle. (Cerdá, 1867, p. 680).

Son obras excepcionales que abordan el fenómeno sin que la expresión “espacio público” aparezca.

La revisión de la teoría más generalizada que soporta los actuales discursos del espacio público nos muestra cómo el asunto es relativamente reciente, y las actuales discusiones tienen base en el pensamiento cuyo origen se encontraría en la segunda mitad del siglo XX y en desarrollos de décadas posteriores, que coinciden con momentos de crisis en ciudades europeas y americanas, manifestados por fenómenos de

crecimiento desbordado, congestión, terciarización, crisis económicas, por supuesto, sin olvidar la crisis energética, y que pusieron en evidencia en la ciudad lo irrefutable: la enorme importancia formal, funcional y simbólica de la infraestructura pública.

Intentar poner en valor algunas de las obras que orientan la reflexión y la práctica del espacio público invita a reconocer las derivas del trabajo de sus autores organizadas bajo tres enfoques básicos: un primer enfoque situado más del lado de la crítica, donde se ubican obras que reclaman la discusión amplia de variables que conforman la esfera de la espacialidad pública; un segundo enfoque se interesa en concreto por los temas de movilidad con las esperadas respuestas alternativas; y un tercer enfoque ubica trabajos que se han convertido en referentes de la arquitectura y el diseño urbano, son trabajos que muchas veces se retroalimentan y que permiten construir un primer mapa relacional entre pensamiento y espacio público.

En el primer enfoque se ubican trabajos que reclaman la discusión amplia de variables que conforman la esfera de la especialidad pública. Autores como Arendt (1993), Berman (1991) y Habermas (1981) han enfocado su interés por esclarecer los sentidos cívicos del espacio público, y cómo dar cuenta de experiencias sociales ricas en significados y sentidos colectivos

¹ Con 4 libros, destina el primero a los orígenes y la historia general de la urbanización. El libro II lo reserva para la teoría que subyace en la urbanización y sus principios generales. El libro III, donde analiza los tipos de urbe, sus partes, detalles y el examen analítico de los mismos. El libro IV es la aplicación de los anteriores principios a la reforma y ensanche de Barcelona.

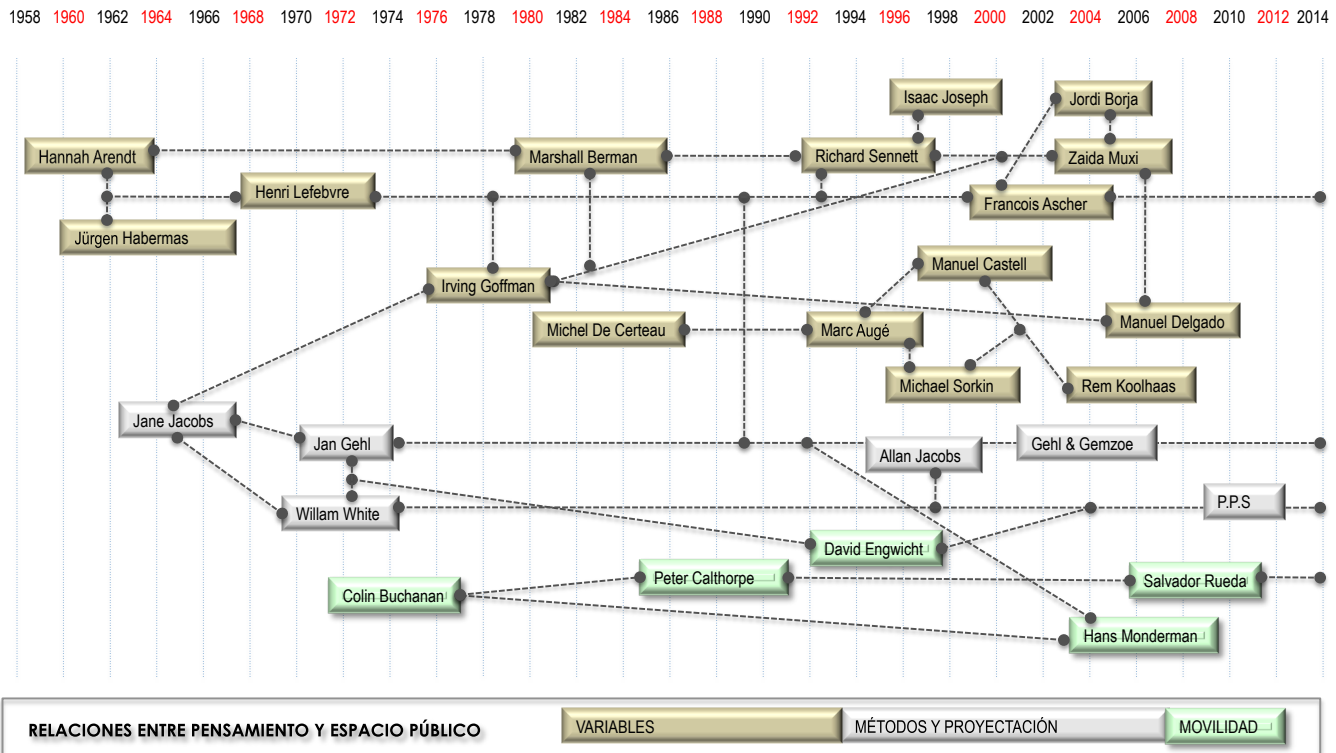


Fig. 1. Relaciones entre pensamiento y espacio público.

Fuente: elaboración propia, 2016

se constituye en uno de los atributos históricos de dicha espacialidad. Por su parte, De Certeau (1996), Delgado (1999; 2007) y Sennett (1978; 1991) han centrado sus análisis desde visiones socio-antropológicas y buscan clarificar la experiencia de la cotidianidad. Los trabajos de Lefebvre (1969) y Borja y Muxí (2003) dan cuenta de formas de apropiación del espacio y sus variadas formas e intensidades, desde los encuen-

tros personales hasta las reuniones políticas o masivas, pasando por las manifestaciones festivas y la producción del propio espacio personal. Augé (1993), Borja y Castells (1998), Koolhaas (2006) y Sorkin (2004) alertan cómo las tendencias contemporáneas de fragmentación, privatización y virtualización atentan contra la concepción clásica de civismo del espacio público, poniendo en debate la idea de muerte del mismo.

El segundo enfoque que se interesa, en concreto, por los temas de movilidad; un camino que inicia con las preocupaciones sobre el tráfico de autores como Buchanan (1973) y que ha derivado en propuestas innovadoras como las desarrolladas por Monderman (2007) para los espacios compartidos, o Engwicht (1993), Kelbaugh (1989) y Rueda (1998), quienes han encontrado en la respuesta de la movilidad alternativas complementarias a los discursos de proyectación del espacio público como estrategia para contribuir a la recuperación de la calidad urbana.

Y el tercer enfoque que permite extraer las lecciones cotidianas para entender la ciudad y proyectar el espacio público ubica a trabajos que se han convertido en referentes del diseño urbano y de la proyectación del espacio público: Jacobs (1961), Gehl (1971), Whyte (1980) y el trabajo que desde 1975 desarrolla con PPS (Project for Public Space) muestran caminos cuyos métodos parten desde la observación de las prácticas cotidianas como insumo fundamental para orientar la proyectación de la espacialidad pública; son obras que se complementan² y que dan variables de evaluación, tanto del “proyecto” como de su “vivencia”. Algunos han llamado a estos métodos como sistemas emer-

gentes o *bottom-up* (Johnson, 2003) por su intención de alterar las formas tradicionales y jerárquicas de intervenir en la ciudad, o simplemente como un sistema inductivo de trabajo para los propios autores.

Estos son trabajos que forman, en conjunto, un grupo de teorías construidas desde distintas disciplinas y con distintos enfoques, y los convierten en parte de un “cuerpo básico” para entender el espacio público contemporáneo y los cambios en su conceptualización. No es despreciable que exista una preocupación común en pensadores tan diversos. En todos es constante el reclamo a la especialidad pública y su función estructural en los diversos órdenes de la vida urbana. Esta revisión muestra ciertas particularidades que ayudan a entender la complejidad del concepto en la contemporaneidad y cuyas bases son soporte de actuales aspiraciones.

El discurso actual del espacio público

Diversos son los soportes comprensivos que guían la discusión contemporánea del espacio público y que permiten verificar los cambios de enfoque, no siempre consonantes, también, los cambios de acento en el discurso. Este concepto tan trinado desde hace tiempo representa una apuesta e, inclusive, visto desde un solo autor, permiten confirmar los retos que enfrenta la cuestión. Las aristas de la obra de Manuel Delgado

² Son propuestas que no surgieron de manera aislada de una importante corriente de pensamiento generada en la década del 60 y del 70, ya son clásicos los textos reivindicativos de Lynch (1960), Cullen (1961), Goffman (1963), Alexander (1977) y Rapoport (1976).

Ruiz (1997, 1999, 2007, 2011), uno de los observadores del asunto urbano y del rol de la especialidad pública (convidado frecuente en ciudades latinoamericanas), permiten ilustrarlo y reconocer, en un breve tiempo, los cambios de énfasis, de un espacio de analogías y fuertemente esperanzador a un fenómeno que encierra ideología, comprensible desde el discurso económico de las ciudades y donde su postura, si bien real, es mucho menos optimista.

Inicia en *Ciudad líquida, ciudad interrumpida* (1997), donde propone que el espacio público es sobre todo un concepto urbano y, en el esquema de analogías líquidas que utiliza Delgado, la imagen que más se adecua a la idea de espacio público es la de esponja: al mismo tiempo absorbe y expulsa los líquidos que atrapa. Continuando con *El animal público* (1999), presenta la distinción de la ciudad y lo urbano, *heterópolis* o la experiencia de la complejidad. Esta idea de proceso urbano distingue a una antropología que define la urbanidad como forma de vida, y que, al mismo tiempo, representa una antropología de los espacios públicos donde la calle se convierte en el espacio de la alteridad generalizada. Para principios del siglo XXI, *Sociedades movedizas* (2007) apunta la crítica a la mirada unidimensional del fenómeno público de algunos de sus mayores interlocutores: los arquitectos, y la osadía que conlleva creer controlar la situación, gobernar el plan o anticipar la explicación. Alerta cómo

la noción contemporánea de espacio público se da en contra de la calle, más con cierta voluntad de apaciguarle; es un pensamiento cada vez más escéptico de las estructuras tradicionales. Y, posteriormente, *El espacio público como ideología* (2011) señala actores con intereses específicos y procesos de transformación urbana que atentan con la publicidad misma derivada del concepto público. En este tránsito es posible ver el cambio de enfoque en la problematización del fenómeno, en la observación y reflexión del mismo, como él dijo:

(...) Los últimos libros son un ajuste de cuentas conmigo mismo. Aquello que detestaba, que es justamente la usurpación de la calle, ha acabado convirtiéndose en algo que emplea mi propio texto, me emplea a mí. Yo esto nunca lo he dicho. Esa apología mística del espacio público no existe. Cuando de pronto descubres que se habla de un espacio público como esa arcadía donde se consensua la verdad y donde teóricamente vemos desplegar los principios de la sociedad libre e igual, eso es mentira. Ese libro (El animal público) estaba escrito con buena intención y el 90 % lo excluiría ahora, pero hay una parte, en la que de pronto creo que, de una forma u otra, alimento ese mito del espacio público idílico y desconflictivado³ (Arteaga, 2106, p. 224).

³ Aparte de la entrevista realizada a Manuel Delgado el 14 de febrero de 2013 en Barcelona.

El provocador discurso de Manuel Delgado sirve de preámbulo para insistir en una idea: la gestión en muchas ciudades de diversas latitudes en las últimas décadas ha hecho un fuerte uso de una pieza fundamental del urbanismo: *el espacio público*, y lo ha puesto al servicio de diversos intereses no siempre fáciles de identificar y donde cada participante puede sentirse cercano o lejano de estos, pero es un hecho que está presente en la agenda de intervención de la ciudad de hoy y de mañana. En este contexto, cobra relevancia saber cómo abordarlo, poner en valor la experiencia múltiple de sus actores. Situación que no lleva inherente una respuesta (como se pretendió en otros momentos). De hecho y propio del pensamiento complejo, el llamado de atención de Delgado y la de muchos autores que comparten tal enfoque de investigación, sirve para reivindicar una preocupación que debe ser permanente: la desmitificación del espacio público va de la mano de una lógica cotidiana de entender la ciudad, la vida urbana, de proyectar su espacio público, y no por cotidiana es ingenua, detrás de ella existe una sólida corriente de pensamiento nacida con la teoría misma del espacio público.

REFERENCIAS

Alexander, C. (1977). *Lenguaje de patrones*. Barcelona: Gustavo Gili.

Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Arteaga, A. (2016). *Medellín: Espacio público repotenciado. Caso de estudio: Proyecto Urbano Integral -PUI- Nororiental (2004-2007)*. [Tesis]. Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), Barcelona, España. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10803/394060>

Augé, M. (1993). *Los "no lugares". Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

Berman, M. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo Veintiuno.

Borja, J. y Castells, M. (1998). *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus. Recuperado de <https://bibliodaraq.files.wordpress.com/2015/04/borja-j-y-castells-m-local-y-global-la-gestic3b3n-de-las-ciudades-en-la-era-de-la-informacic3b3n.pdf>

Borja, J. y Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad i ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Buchanan, C. (1973). *El tráfico en las ciudades*. Madrid: Tecnos.

Cerdá, I. (1867). *Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona*. Madrid: Imprenta Española.

- Cullen, G. (1961). *El Paisaje Urbano*. Barcelona: Gustavo Gili.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Delgado, M. (1997). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Delgado, M. (1999). *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: los libros de la catarata.
- Engwicht, D. (1993). *Reclaiming our cities and towns: better living with less traffic*. Philadelphia: New Society Publishers, in cooperation with Envirobook, Australia.
- Gehl, J. (1971). *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- Goffman, E. (1963). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza.
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*. México, D.F.: Gustavo Gili.
- Jacobs, A. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Península. Recuperado de <https://www.u-cursos.cl/fau/2015/2/AE4062/1/foro/r/Muerte-y-Vida-de-Las-Grandes-Ciudades-Jane-Jacobs.pdf>
- Johnson, S. (2003). *Sistemas emergentes o qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. Madrid: Turner.
- Kelbaugh, D. (1989). *Pedestrian pocket book*. New York: Princeton Architectural Press.
- Koolhaas, R. (2006). *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lynch, K. (1960). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Monderman, H. (2007). *Entrevista con Hans Monderman*. (13 de noviembre de 2007). [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Q47umjW7GfE>
- Rapoport, A. (1976). *The Mutual interaction of people and their built environment*. The Hague : Mouton
- Rueda, S. (1998). *La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona y la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a009.html>

- Sennett, R. (1978). *El declive del hombre público*. Barcelona: Ediciones 62.
- Sennett, R. (1991). *La conciencia del ojo*. Barcelona: Versal.
- Sitte, C. (1889). *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Barcelona: Editorial Canosa.
- Solà-Morales, M. (2010). *El imposible proyecto del espacio público*. Barcelona: CCCB.
- Sorkin, M. (ed.). (2004). *Variaciones sobre un parque temático: la nueva ciudad americana y el final del espacio público*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Whyte, W. (1980). *The social life of small urban spaces*. New York: Project for Public Spaces.